

DOMINGO XVI DEL TIEMPO ORDINARIO - CICLO B

Jer 23, 1-6

¡Ay de los pastores que arruinan y despedazan el rebaño de mi dehesa! dice el Señor. Por tanto he aquí lo que dice el Señor Dios de Israel a los pastores que apacientan mi pueblo:

Vosotros habéis desparramado mi grey, la habéis arrojado fuera, y no la habéis visitado: pues he aquí que yo vendré a castigaros a vosotros por causa de la malignidad de vuestras inclinaciones, dice el Señor.

Y yo reuniré las ovejas que quedaron de mi rebaño, de todas las tierras a donde las hubiere echado, y las volveré a sus propias tierras, y crecerán, y se multiplicarán.

Y crearé para ellas unos pastores que las apacentarán con pastos saludables: no tendrán ya miedo ni pavor alguno, y no faltará ninguna de ellas en el redil, dice el Señor.

Mirad que viene el tiempo, dice el Señor, en que yo haré nacer de David un vástago, un Descendiente justo, el cual reinará como Rey y será sabio, y gobernará la tierra con rectitud y justicia.

En aquellos días suyos, Judá será salvo, e Israel vivirá tranquilamente, y el nombre con que será llamado aquel Rey, es el de Justo Señor o Dios nuestro.



Ornamentos verdes

Sal 22,1b-3a. 3b-4. 5. 6 (Respuesta: 1b)

R. El Señor es mi pastor y nada me faltará

El Señor es mi pastor y nada me faltará.
En un lugar de pastos, allí me ha colocado.
Me ha educado junto a un agua de refección.
Hizo a mi alma volver.

Me llevó por senderos de justicia,
por amor de su nombre.
Pues aun cuando anduviere en medio de sombra de muerte,
no temeré males, porque tú estás conmigo.
Tu vara y tu cayado, ellos me consolaron.

Preparaste una mesa delante de mí,
contra aquellos que me atribulan.
Ungiste con óleo pingüe mi cabeza,
y mi cáliz que embriaga, ¡qué excelente es!

Y tu misericordia irá en pos de mí
todos los días de mi vida.
A fin que yo more en la casa del Señor,
en longitud de días.

Ef 2,13-18

Hermanos:

Mas ahora estáis en Cristo Jesús. Vosotros que en otro tiempo estabais lejos, os habéis acercado por la sangre de Jesucristo. Porque él es nuestra paz, el que de ambos ha hecho un pueblo, deshaciendo en su carne la pared lintera: las enemistades. Derogando con sus decretos la ley de los preceptos, para formar en sí mismo de los dos un hombre nuevo, haciendo la paz. Y para reconciliarlos con Dios a ambos en un cuerpo por la cruz, matando las enemistades en sí mismo. Y viniendo, trajo la buena noticia de la paz para vosotros, que estabais lejos y paz para aquellos que estaban cerca. Por cuanto por él los unos y los otros tenemos entrada al Padre en un mismo Espíritu.

Mc 6,30-34

Y llegándose los Apóstoles a Jesús, le contaron todo lo que habían hecho y enseñado. Y les dijo:

- «Venid aparte a un lugar solitario, y reposad un poco».

Porque eran muchos los que iban, y venían, y ni aun tiempo para comer tenían. Y entrando en un barco, se retiraron a un lugar desierto, y apartado. Y los vieron muchos como se iban, y lo conocieron, y concurrieron allá a pie de todas las ciudades, y llegaron antes que ellos.

Y al desembarcar vio Jesús una grande multitud, y tuvo compasión de ellos, porque eran como ovejas que no tienen pastor, y comenzó a enseñarles muchas cosas.

Comentario breve:

✚ «¡Ay de los pastores que arruinan y despedazan el rebaño de mi dehesa!».

Estas palabras son dichas por el profeta Jeremías, que profetiza a continuación la venida del Mesías, el nuevo David. Y la promesa de que Dios mismo reunirá a sus ovejas y les dará buenos pastores. Estamos en esos nuevos tiempos, pero no hay como negar que las ovejas se están dispersando. Las causas son múltiples, pero llama mucho la atención que —a la hora de reflexionar sobre estas causas— todas ellas sean atribuidas a agentes externos. La sociedad actual, la (supuesta) bonanza económica, una cultura que prima el inmediatismo y favorece la falta de compromiso, etc., etc. Pero ¿acaso la Iglesia no ha tenido siempre que actuar en un mundo empecatado? ¿No es acaso misión de la Iglesia justamente llevar a Cristo allí donde Cristo no está? Todos estos análisis, aparentemente tan bien argumentados y tan sólidamente fundamentados en eruditos estudios sociológicos, suenan sin embargo a pretexto infantil: “ha sido Luisito”. Hoy como ayer, Dios pedirá cuentas: «Vosotros habéis desparramado mi grey, la habéis arrojado fuera y no la habéis visitado».

✚ «El Señor es mi pastor y nada me faltará».

✚ Jesús eliminó la división que había entre pueblo elegido y el resto. En Cristo todos estamos llamados a ser hijos.

✚ Jesús y sus discípulos no tenían tiempo ni para comer. Aún así, Jesús siente compasión de la gente, porque andaban como ovejas sin pastor. Seguían a Jesús porque hacía milagros, pero sobre todo seguían a Jesús porque ninguna miseria humana le era ajena.